

La Voz de Ledesma

DEPOSITO LEGAL

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Pedro n.º 3; donde se dirigirá toda la correspondencia.
Administrador, José Verdi Conde.

SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

Suscripción: UNA PESETA el trimestre en toda España.
Anuncios: á precios convencionales.

Año I.

Ledesma 29 de Octubre de 1898

Número 41.

CANTOS DE LA NOCHE

Con este título acaba de publicarse en Madrid un tomo de poesías de nuestro estimado amigo D. Cándido Rodríguez Pinilla, quien ha vivido hasta hace poco, durante largo tiempo, en Ledesma.

Nosotros que más de una vez hemos felicitado por sus triunfos al laureado poeta, sentimos decir hoy que la lectura del expresado libro no ha causado en nuestro ánimo la grata impresión que otros de sus escritos, pues, en nuestro humilde juicio, se descubren en las páginas de *Cantos de la noche* ecos de un espíritu turbado por la duda, lo que hace incurrir al autor en algunos errores que no nos es dado fijar y apreciar debidamente.

Bien sabemos que el Sr. Pinilla tiene que lamentar grandes amarguras, pero creemos que no carece de número para exhalar sus quejas sin emplear conceptos que pugnan con lo que nos enseña la fé católica, fé que es el único y consolador amparo de todo el que

«¡Arbol mustio, sin ramas y sin raíces, bien pronto caerá en tierra cual tronco seco de un estrecho sepulcro llenando el hueco.»

Deseamos que el Todopoderoso dé á nuestro atribulado amigo toda la fe que necesita para sobrellevar resignado sus infortunios que muy de veras deploramos; hermosa virtud de la que ha hecho brillante alarde, con general aplauso, en magníficos versos que ha poco han honrado las columnas de LA VOZ DE LEDESMA.

En contra de nuestra humilde opinión, leemos en *El Adelanto* lo siguiente:

«Cándido Rodríguez Pinilla, nuestro

amigo del alma, nuestro asiduo colaborador, ha reunido, en un libro que titula *Cantos de la noche*, alguna de sus muchas y sentidísimas poesías.

Para nosotros, antiguos conocidos de la musa de Cándido Pinilla, los rasgos y pensamientos bellísimos de sus composiciones, la sinceridad de todas ellas, nos han causado la misma gratísima impresión el mismo inefable deleite de siempre.

Desde que por primera vez leímos versos de Pinilla, fueron nuestra lectura privilegiada y nos consideramos muy satisfechos publicándolos en *El Adelanto*.

Hoy, personas de tan indiscutible autoridad en las letras, como Octavio Picón y Unamuno, tributan sus aplausos al ciego poeta Pinilla, y al ver confirmada nuestra opinión y justamente ensalzadas las producciones de nuestro querido amigo, sentimos una viva alegría.

Al fin y al cabo, Cándido Rodríguez Pinilla es como de casa.

Apenas se publicó ea la prensa de Madrid el prólogo de Picón, lo dimos á conocer á nuestros lectores. El brillante artículo del señor Unamuno no lo hemos reproducido porque será bien conocido de todos.

Nuestra opinión sobre *Cantos de la noche* ¿cual ha de ser?

Si fuera posible, publicaríamos una por una todas las composiciones que lo forman.

Y algunas de ellas en primera plana todos los días.»

Con toda el alma deseáramos que nuestro colega «estuviera en lo cierto» en cuanto al juicio que le merece el nuevo libro del Sr. Pinilla; pues tendríamos honda satisfacción en rectificar nuestra *desautorizada* opinión.

LA COMISIÓN DE PARÍS

«Como se suponía, la reunión celebrada el lunes por los comisionados españoles y americanos en París revistió importancia suma.

Los telegramas del Sr. Montero Rios que ayer de madrugada se recibieron, y que fueron leídos en Consejo, han venido á demostrar lo que desde un principio se supuso, es decir, que los vencedores seguirían aprovechándose de su situación para continuar contra España una guerra sin cuartel. De nada han servido las razones expuestas con alto criterio y amplio espíritu de justicia por la comisión española. Sus esfuerzos se han estrellado contra la resistencia de la sinrazón.

Los americanos no han tenido necesidad de apelar á más recurso que uno: la de decir que son los más fuertes y que sus deseos constituyen la ley por la cual necesita pasar quien con ellos discuta.

Holgaba, por tanto, la conferencia de París.

Las intransigencias yanquis no tienen parecido en la historia de las naciones. España ha sido la primera víctima y el enemigo se ensaña con ella hasta despojarla de los derechos más respetables. En los principales asuntos que se relacionan con Cuba no han transigido. España debe pagar la deuda de Cuba, España debe evacuar la isla antes de 1.º de Enero y España debe dejar allí los cañones de gran alcance emplazados en las fortificaciones de sus costas.

La iniquidad se ha consumado en todo lo que afecta á Cuba.

En la conferencia que hoy ha de celebrarse quedará resuelta por completo esta cuestión en el sentido que se ha

expuesto. Tal es, al menos, la impresión del gobierno.

De lo que falta valiera más no decir una palabra, y esa frase podría compendiarse en la palabra fin. Porque conocido ya el criterio imperante entre los comisionados americanos, puede fácilmente colegirse que en lo que respecta á las siguientes cláusulas del protocolo firmado en Washington, sostendrán sus derechos sobre todo territorio en que los soldados yankis han puesto sus plantas hasta la fecha.

Acaso nos concedan el resto, pero esos restos llevarán la necesaria pesadumbre de cortapisas sugeridas por la mala fé y las ideas absorbentes propias de la raza anglo-sajona.»

Todo eso «ya estaba acá.»

Como otras muchas cosas.

EL JUEGO EN MADRID

Dice *El Correo Español*:

«Nosotros hace dos días que nos hicimos eco de las denuncias del señor Gamazo contra el juego que tolera y consiente el Sr. Aguilera, gobernador civil de Madrid, pero este escandaloso asunto toma un nuevo aspecto con esa otra escandalosa denuncia que hace *La Crónica*.

Dice este colega, que los garitos pagan crecida contribución, no sabe á quién: ni tampoco sabe en qué se invierten esas sumas, que hacen elevar, los que andan en el secreto, á CIENTO VEINTICINCO MIL pesetas mensuales.

En Cádiz se suscribían cartillas infamatorias y en Madrid se extraen 125.000 pesetas mensuales.

Con esto basta y sobra para juzgar á esos caballeros de industria.

Ya lo sabe el Gobierno: 125.000 pesetas mensuales se sacan de los garitos, según malas lenguas.»

Manifestación en Cádiz

Según dice la prensa de Madrid, en la noche del miércoles se verificó en Cádiz una manifestación contra el exgobernador civil señor Ribot, á la que concurrieron más de cuatro mil personas, predominando la gente acomodada.

Según leemos, los manifestantes gritaron:

¡Mueran los granujas!

¡Abajo los pillos!

¡Muera Ribot!

INCREÍBLE

«Lo hemos leído y reledo, y no obstante afirmar el periódico denunciador del repugnante atentado que posee las pruebas irrefutables de su certeza, todavía nos resistimos á creerlo; tan inaudito y horrendo nos parece el caso, aun tratándose de gobiernos liberales poco escrupulosos en los asuntos que á la pública moralidad atañen.

Acosumbrados nos tienen esos gobiernos á presenciar toda clase de espectáculos nada edificantes, desde la canción obscena, entona la en la vía pública por los vendedores de inlecentísimas copias, hasta la exhibición de toda clase de desnudeces pornográficas en los escaparates de algunas librerías y á la puerta de casi todos los cafés.

Inútiles resultan en la mayoría de los casos los cuidadosos desvelos de los padres y madres de familia para evitar que sus hijos se contaminen con el hálito del vicio que infecta la atmósfera de las grandes ciudades. La pornografía, en su expresión más inmundada, penetra en los hogares por debajo de la puerta en forma de novelas inmorales, ó atraviesa los cristales de los balcones y ventanas de las casas repercutiendo en su interior la frase obscena ó la blasfemia horrible que á grito pelado escandaliza en la calle.

En ésta, el peligro de mancharse con la inmunicia pornográfica es mucho mayor. Además del espectáculo mauseabundo, que, como ya hemos dicho, ofrecen los escaparates de algunas librerías y las puertas de casi todos los cafés, el hombre honrado, la mujer honesta y el niño inocente se ven obligados á codearse con el rufián que hace gala de su asqueroso lenguaje, con la hembra de mala vida que va sembrando el escándalo con sus miradas y ademanes, y con el granuja incipiente, que, al paso que husmea en los bolsillos de los transeúntes, vomita palabrotas sucias y aun atroces blasfemias que hacen estremecerse de horror á toda persona medianamente delicada.

De los teatros no hablemos. La inmoralidad en ellos ha llegado á tomar tales proporciones, que no hace muchos días que un periódico liberal por su título y por sus hechos, dijo á propósito de la inauguración de uno de los teatros de esta corte, que de seguir cierta tiple cantando las coplas que entonó en la noche del estreno, sería cosa de anunciar las funciones del teatro en cuestión bajo este significativo título: *Para hombres solos*.

Pero con ser todo esto sumamente desconsolador, y aun horrible, en términos de que apenas se concibe cómo lo toleran y consienten las autoridades más inmediatamente encargadas de velar por las buenas

costumbres; con llegar la inmoralidad pública á extremos solamente imaginables en las sociedades paganas próximas á su disolución, todavía el hecho que denuncia un periódico de esta corte como ocurrido en la capital de una provincia del mediodía de España, supera en corrupción y desenfreno á todo cuanto pueda inventar la imaginación del gobernante más perverso. Tan inmoral es el caso, y de tal naturaleza, ó, por mejor decir, tan contra naturaleza es el atentado que todo un gobernador civil ha cometido ó consentido que se cometa contra la moralidad pública, que aun empleando toda la discreción propia de una Revista católica, aún tememos que, con sólo indicarlo, siquiera sea veladamente, puedan escandalizarse nuestros lectores.

Pero, por otra parte, dejar pasar en silencio y sin la enérgica protesta que el caso requiere tan enorme atropello á la dignidad humana, es incompatible con la defensa de la Religión y de las buenas costumbres, que deben ser los principales empeños de toda publicación cristiana. El silencio en estas circunstancias equivale á la complicidad, y nosotros, en la modesta medida de nuestras fuerzas, no queremos, ni con el pensamiento, ser cómplices de los gobernantes que llevan á los pueblos á la perdición y á la ruina, atrayendo sobre ellos la cólera del cielo.

Que es el caso del gobernador civil de que se trata, el cual, para aumentar los fondos llamados de higiene, ha dispuesto, según el periódico de quien tomamos estos informes y que afirma tener en su poder una de las patentes infamantes, autorizar, como industria sujeta á tributo, el horrendo pecado que produjo la destrucción por el fuego de las ciudades de la Pentápolis.

Repetimos que no podemos creer que el hecho denunciado sea cierto, por más que el periódico denunciador ofrece la prueba documental de su aserto. Pero si desgraciadamente lo fuera, si en España hubiera echado raíces tan abominable y nefando pecado, y lo que es más horrible, si estuviera tan extendido que se considerara como fuente de ingresos para el Tesoro, cual parece entenderlo el gobernador civil de la provincia meridional aludida, ¡ah!, entonces tendrían explicación fácil y natural los desastres hasta ahora incomprensibles que han llovido sobre nuestro ejército y nuestra marina en la infausta guerra con los Estados Unidos.

Si. Entonces quedaría explicada la destrucción de nuestras escuadras de Cavite y de Santiago de Cuba, sin bajas sensibles para el enemigo; entonces á nadie que piense detenidamente mirando á lo alto, le admiraría, ciertamente, que la isla de Puerto Rico se haya entregado á los yanquis sin resistencia alguna, an es bien, con satisfacción y aun júbilo de parte de sus habitantes. Ni sería causa de asombro ver regresar á España como derrotado, sin haber medido sus armas con el enemigo, á un ejército de más de cien mil hombres. Porque todas esas desdichas, todas esas humillaciones y la pérdida de nuestras escuadras y la desmembración de nuestro territorio y la herencia de ruina en el orden rentístico y económico que todo

ello supone, no serian otra cosa que insuficientes castigos de un pasado abominable y horrendo que, según enseña la Historia Sagrada, sólo se purga con el fuego.

Pidamos á Dios que aparte de nuestra querida patria las catástrofes que sobre ella atrae la inmoralidad triunfante por tolerancia ó complicidad de malos gobernantes, y no olvidemos, sobre todo, que las ciudades sentenciadas al fuego por sus abominables delitos, se habrían salvado si á contar llegaran nada más que cinco justos entre todos sus habitantes.

DEMETRIO.

(De *La Lectura Dominical.*)

DIMISIONES

Ha dimitido el Ministro de Fomento señor Gamazo y el Capitán general de Madrid señor Chinchilla.

Pero el señor Sagasta ha sustituido á D. Germán y... ¡terne que terne!

CUMPLEAÑOS

La niña de ojos de cielo celebra su cumpleaños. En la casa se hace el día dia de fiesta: jugando pasan toda la mañana en los portales y el patio, en vez de estar en la escuela, sus hermanitas y hermanos, que lucen los trajecitos de los días señalados; lo cual, por cierto, no obsta para que estén con el barro, y otras cien mil porquerías, untándose cara y manos, sin tener ninguno en cuenta que están poniendo de paso los trajes, tan nuevecitos, lavaditos y planchados, sin los debidos resp'os lo mismo que un estropajo. De la cocina se exhalan olores á cual más gratos, que denuncian los sabrosos y ricos extraordinarios. El llamador de la puerta no cesa de estar sonando: las visitas se suceden en grupos de tres y cuatro. Ya de víspera, comienzan las tarjetas y recados, y el cartero se detiene mucho más que de ordinario.

La animación es tan grande que trasciende hasta en el barrio, y todo aquel movimiento se hace por *ella*; y por tanto en su obsequio; por que todo es efecto y resultado

de ser de la hermosa niña el día del cumpleaños.

Todos la miman y obsequian, y la niña, sin embargo, parece triste, tan triste, que no es difícil ni raro sorprender, entre sus negros y a terciopelados párpados, alguna lágrima oculta.

¡Pobre niña! ¿Qué ha pasado para que entre fiesta tanta, donde tan dulces y gratos hacia tí se muestran todos, tan triste estés, que has llorado?...

Durante toda la tarde alegre suena el piano, y sus amigas, tan pronto corren, como están saltando, como bailan, como ríen, como charlan, muy despacio, diciéndose secretitos, y armándose, por lo tanto, un barullo, sólo igual

al que armarían mil pájaros que piasen á la vez, pero con distinto canto.

Cansadas y medio roncadas, meriendan; y al poco rato vuelta á correr y al jaleo, cual si hiciera medio año en que no hubiesen movido ni lengua, ni piés ni manos; con tal ansia y tales brios se mueven aquellos diablos de muchachas. Y la niña sigue triste, sin embargo.

Una persona tan sólo dicha tristeza ha notado: su madre. No hay para estas secretos, por muy guardados que estén en el corazón; su cariño en estos casos adivina, que no vé.

Ya tarde, cuando á su cuarto se vá á retirar la niña, aquella le dice: «vamos, cálmate y á reposar, que estarás con un cansancio y un mareo de cabeza que ya, ya. Por eso es claro, te sentirás medio mala.»

Y al unirse en un abrazo —«¡ay! madre!»— dice la niña ya sin ocultar el llanto —«¡qué tristeza!»— «¡Jesús! ¡hija!

¿qué te duele? ¿quieres algo?»

—«No, madre.»—«Pues di, ¿qué tienes?»

Y la niña, sollozando,

responde con la siguiente

frase, en la que está encerrado

todo un poema:—«¡Ay! mi madre!

¡veinte años! ¡veinte años!...»

X.

Ledesma y Septiembre de 1898.

Noticias generales

Dice un periódico madrileño:

«Un antiguo presidente de la República de Transvaai, al dejar el poder, ha vuelto á su oficio de carretero, por lo cual se le vé actualmente en el país de las minas de oro conduciendo por sí mismo su carrillo lleno de arena. Otro expresidente de la República de Suiza, M. Fornerod, se ha colocado en una empresa de ferrocarril con treinta duros mensuales.

Aquí nuestros ministros nunca dejan el poder para bajar, sino siempre para subir, aunque como diría el P. Cobos, nunca llegan á la horca.»

Dicen de Alejandría que ha sido detenido en aquel puerto un conocido anarquista, á quien la policía venía siguiendo los pasos.

Procedía de la isla de Malta, y se iba á embarcar en un vapor dispuesto á zarpar para Palestina cuando los agentes de la autoridad le prendieron, siendo conducido después á la cárcel.

Circula el rumor de que el expresado individuo estaba encargado de llevar á cabo un atentado contra los emperadores de Alemania, durante la permanencia de éstos en Jerusalem.

La policía egipcia, de acuerdo con la italiana y alemania, ejerce la mayor vigilancia.

Leemos en el *Noticiero Salmantino*:

«Telegrafian de Baños de Montemayor que en el pueblo de Puerto de Béjar, distante de aquel cuatro kilómetros, se ha desarrollado un sangriento suceso.

Hallábanse en el campo tres niños, hijos del señor Hernández Arias (a) *Vitilla*, y en un momento dado quedó solo uno de ellos, de ocho años de edad viéndose acometido por un cerdo de los dedicados á padrear, arremetiendo contra el chico con tanta fuerza, que llegó hasta abrirle el vientre.

A los gritos de su hermano acudieron los otros dos niños, quienes con palos y pedradas pudieron conseguir que el feroz animal abandonara su horrible tarea.

Conducido el chico á su casa, fué curado por el médico, que tuvo que darle muchos puntos de sutura en las varias heridas del abdomen.

«El enfermo, á pesar de su corta edad, ha demostrado un gran valor durante la dolorosísima cura.»

Parece que uno de los mayores atractivos de la próxima Exposición internacional de Glasgow será una estatua colosal de papel fuerte que representará á la reina Victoria. Dicha estatua tendrá 12 piés de alto, pesará 20.000 kilogramos y costará doscientos mil francos.

Una familia de Lérida comió un plato de caracoles con setas. Al poco rato se hincharon todos sus individuos, sintiendo profundo malestar.

Aquella misma noche el menor de los pequeñuelos, que contaba dos años de edad, falleció, y la madre y los dos hijos restantes, de cinco y siete años, hallábanse el martes en un estado gravísimo.

Sección local

Previos los ejercicios correspondientes, practicados ante la Audiencia Territorial de Valladolid, han sido declarados con aptitud para ejercer el cargo de Procurador nuestros estimados paisanos D. Abundio Nuño Inestal y D. José Delgado Nuño.

Reciban nuestra enhorabuena.

Con gran concurrencia de fieles se está celebrando la novena en obsequio de las

Almas del Purgatorio en las iglesias de Santa María la Mayor, Santa Elena y San Pedro y San Fernando.

Nuestro respetable paisano Sr. D. Francisco Tabera ha sido trasladado, en calidad de Teniente Párroco, á la iglesia del Endrinal.

El *Lábaro* ha publicado la siguiente rectificación:

«Que el Padre Salvador predicó en la iglesia del convento y no en la de Santa María, y que la peregrinación se inició y organizó por el clero de Ledesma, especialmente por los señores Arcipreste y coadjutores.»

El día 9 del próximo Noviembre expira el plazo para proveerse de las cédulas personales,

Parece que nuestro Ayuntamiento se ocupa actualmente en vencer las dificultades que se presentan para hacer que las salas destinadas á oficinas de Correos y Telégrafos, pasen á constituir dependencias del Juzgado de 1.^a Instancia y de Instrucción de este partido judicial.

Tenemos satisfacción en consignar que los Sres. Siesto y Clemente se encuentran ya en franca convalecencia.

MERCADOS

LEDESMA

Detalle de las principales operaciones realizadas y precios que han regido en el último mercado.

Reses vacunas.—Presentadas 70; vendidas 20.

Cerdos.—Presentados 672; vendidos 625, á precios altos.

Granos.—Presentadas 577 fanegas.

Precios de cereales:
Trigo, 52 á 53 reales fanega.
Centeno, 32 á 33.

Cebada, 22 á 23.

Algarrobas, 33 á 34.

Garbanzos, de 90 á 110 rs. fanega.

VALLADOLID

Trigo, 50 á 51 rs. las 94 libras.

Centeno, 33 á 33'25 rs. fanega.

Cebada, 23 á 24 reales fanega.

MEDINA

Trigo, 52 á 52 y 1/2 rs. las 94 libras

Centeno, 33 á 34 rs. fanega.

Cebada, 23 y 1/2 á 24.

Algarrobas á 34.

Ledesma: Imp. de F. Verdi del Prado.

ARRENDAMIENTO

Se arriendan por tres años los derechos del Pontazgo de esta Villa, propiedad del Excelentísimo Sr. Duque de Sexto, en subasta pública que tendrá efecto en la Notaría de D. Manuel Claudio Ortiz, á las doce del día 13 de Noviembre próximo, bajo el pliego de condiciones que está de manifiesto en dicha Notaría.

EL APODERADO DE S. E.

Marcelino Sala



La Maravilla Verdad contra el dolor de muelas

El que sufre dolor de muelas ó nerviosos en la boca, es porque quiere; pues tiene el remedio seguro y comprobado en todos los casos que se ha usado.

De venta en todas las Farmacias. En Ledesma Farmacia de D. Raimundo García y Droguería de Pedro García.

Precio del frasco 1'50 pesetas.



TIENDA EN EL MERCADO

Se arrienda la en que se ponía el pañero Victoriano Escudero, que es la que hace frente con las tiendas de platería y sombrerería. Quien tenga interés en ello puede entenderse con su dueño Juan Badillo, que habita calle de San Pedro, número 4.

GRIETAS EN LOS PECHOS

Se curan enseguida con el agua de SANTA AGUEDA.

Como preservativo, los resultados son segurísimos usándola desde los primeros meses del embarazo.

De venta en todas las Farmacias. En Ledesma Farmacia de D. Raimundo García y Droguería de D. Raimundo García Baquero é Hijo.

Precio del frasco una peseta